

## **Lo nunca visto: lista de espera de dos años para adquirir plantones de algarrobos**



**La revalorización de la garrofa impulsa que se cultiven otra vez campos abandonados y que se programen nuevas plantaciones en régimen intensivo**

VICENTE LLADRÓ Lunes, 17 agosto 2020, 00:05



valencia. La fiebre agrícola por plantar lo que en cada momento tenga mayor interés, y que en buena medida se centró en años anteriores, sucesivamente, en el caqui, el granado o el almendro, se ha trasladado al algarrobo. ¿Quién lo iba a decir?

Es lo nunca visto: desde hace décadas se arrancaron de forma sistemática estos árboles para sustituirlos por naranjos y otros frutales y ahora se registra casi el movimiento contrario, pues se realizan y programan nuevas plantaciones de algarrobos y no será extraño que en algún caso lleguen a sustituir naranjos que no sean rentables.

El problema es que ¡no hay disponibilidad de plantones en el mercado! Un hecho totalmente insólito. La demanda crece, los precios también, pero hay lista de espera de dos años en los viveros para poder atender los pedidos que les llegan.

### **El plantón injertado de la variedad seleccionada cuesta entre 13 y 15 euros**

¿Qué ha pasado? Pues que las algarrobas se pagan en estos momentos a entre 50 y 75 céntimos el kilo, más el IVA, que en la mayoría de los casos es del 12%, por tratarse de agricultores incluidos en el régimen simplificado de este impuesto. Esto implica que los productores reciben dicho porcentaje sobre el precio como compensación por el IVA previamente pagado al comprar agua de riego, fertilizantes, fitosanitarios, combustible, etc. De modo que los precios realmente percibidos se sitúan entre 60 y 84 céntimos el kilo, según almacenes, condición de la mercancía y oportunidad de las partes.

Son precios que triplican y hasta cuadruplican las cotizaciones medias que imperaban hace pocos años, lo que motivó entonces que se multiplicara el abandono del cultivo. Infinidad de campos de algarrobas dejaron de labrarse y, por supuesto, de abonarse. Como no daban dinero, apenas se veía podar algarrobas, y todo ello derivó en una caída de la producción. Ni siquiera acudían ya muchos dueños a recoger la cosecha, no valía la pena, y quedaba en manos de unos y otros que, sabiendo de la situación generalizada y si no tenían mejor tarea, acudían a llevarse lo que quedaba. Unas veces con permiso, otras sin él, y de paso, en muchas ocasiones, llevándose al descuido lo de otros campos que aún se cuidaban. Una deriva de deterioro constante y de largas listas de denuncias por robos.

Ha bastado que el mercado se anime para ver por todas partes cómo se vuelven a labrar campos que no vieron un tractor en muchos años, se limpian brozas y arbustos de los márgenes, se sanean árboles decaídos y, por supuesto, se recogen sistemáticamente todas las garrofas, ¡y por sus legítimos dueños!, o a lo sumo por los autorizados por ellos para 'ir a medias'.

### **Recuperación**

La noticia de los buenos precios corre como la pólvora y ha hecho resucitar el interés por este cultivo. Tanto, que no sólo se cuidan otra vez campos que quedaron

prácticamente condenados a convertirse en monte, sino que, como decimos, se planifican nuevas plantaciones.

En este punto prevalece aún entre la mayoría la creencia de que el algarrobo es un árbol de secano y de lentísimo crecimiento, por lo que pocos apostarían por plantar algo a sabiendas de que serían otras generaciones las que recogerían los frutos. Eso pasaba antiguamente, cuando tener un campo de algarrobos era como disponer de 'gasolinera' propia, pues su fruto era el alimento primordial de las caballerías, la fuerza motriz para labrar y transportar, y era básico tener algarrobos en marcha, sin tener presente que pasado el tiempo los animales darían paso a máquinas que se 'alimentarían' de gasoil.

No es cierto que el algarrobo, o el almendro, o el olivo, sean árboles 'de secano'. Otra cosa es que sean capaces de resistir mejor que otros, y hasta producir, en secano, dependiendo únicamente de la lluvia escasa, cosa que desde luego no es posible con naranjos, caquis, kiwis, etc. Sin embargo, al algarrobo le gusta el agua como al que más, y si la tiene 'a mano', crece casi más que ningún otro árbol.

### **Riego de apoyo**

Por tanto, son otros los criterios en los que se basa hoy una concepción moderna o actualizada del cultivo del algarrobo. Por supuesto, con riego a goteo de apoyo, sin abusar con el agua, pues tampoco requiere tanta (máximo mil metros cúbicos por hectárea y año), y en sistemas intensivos de plantación; no tanto como se estila en almendros y olivos, pero tampoco lo que se ve en los campos tradicionales. Los marcos que se vienen ensayando oscilan de 5 a 7 metros en fila y de 7 a 9 metros entre hileras. Porque además se trata de mecanizar al máximo la recolección, y eso requiere espacio.

La demanda de algarroba está en alza, y ahí es importante el trabajo que desarrolla la entidad EIG (Empresas Innovadoras de la Garrofa), con Joan Tous al frente, para seleccionar variedades y sistemas más productivos. Agrupa a 19 industrias, entre ellas las valencianas Torres, Pedro Pérez, Jordán, Fruitsecs, Julio Tarín, Dupont y Adin. Crece el uso dietético de derivados de la pulpa de algarroba pero el principal valor radica en su semilla, el garrofín, cuya harina se emplea como espesante y gelificante. El kilo de garrofin ha subido a 7 euros, pero sólo representa un 10% del peso. Por tanto es

importante acertar en el equilibrio productividad/rendimiento, y en eso es importante la labor que viene desplegando EIG.

### **Variedades seleccionadas**

Han seleccionado variedades que llegan hasta el 19% de garrofín y algunas que son hermafroditas (flores femeninas y masculinas, por lo que no precisan para polinizar árboles machos, que no producen). Hay viveros que están multiplicando estas variedades y cuentan con árboles 'madre' para afianzar la selección del material, como es el caso de Hernandorena, en Benimodo, pero la capacidad de producción aún es baja, sobre todo por la dificultad para que prenda el injerto. De ahí la lista de espera y que los precios de los plantones sean altos: 4 euros el pie sencillo sin injertar y de 13 a 15 euros el arbolito con la variedad deseada.